

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Negación de las injusticias sociales y necesidad de control sobre el medio: creencia en el mundo justo y fatalismo.

Barreiro, Alicia Viviana y Zubieta, Elena
Mercedes.

Cita:

Barreiro, Alicia Viviana y Zubieta, Elena Mercedes (2009). *Negación de las injusticias sociales y necesidad de control sobre el medio: creencia en el mundo justo y fatalismo. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/466>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/rSD>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NEGACIÓN DE LAS INJUSTICIAS SOCIALES Y NECESIDAD DE CONTROL SOBRE EL MEDIO: CREENCIA EN EL MUNDO JUSTO Y FATALISMO

Barreiro, Alicia Viviana; Zubieta, Elena Mercedes
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo se ocupa de un tema clásico en la psicología social que actualmente recibe mucha atención por parte de los investigadores: las creencias que las personas construyen ante la necesidad de controlar el medio en el que viven. Las investigaciones han puesto de manifiesto que algunos sujetos creen que el mundo es controlable mediante su esfuerzo (creencia en un mundo justo) mientras que otros creen que es incontrolable y que las cosas que suceden durante la vida están determinadas por el destino (fatalismo). Específicamente, en este trabajo se señalarán los mecanismos psicológicos que intervienen en la génesis de ambas creencias y su entrelazamiento con la ideología dominante. Finalmente, se desarrollarán los argumentos sobre los que se sustenta la necesidad de un abordaje que mantenga la tensión entre los aportes individuales y colectivos en el estudio de estos fenómenos, evitando así explicaciones reduccionistas.

Palabras clave

Fatalismo Creencia en un mundo justo Injusticia Ideología

ABSTRACT

NEGATION OF SOCIAL INJUSTICES AND NECESSITY OF CONTROLLING THE ENVIRONMENT. JUST WORLD BELIEF AND FATALISM

This work is about a classic topic in social psychology which nowadays is receiving the attention of many researchers: believes persons construct and hold to deal with the necessity of controlling the environment where they live. Researches have shown that some people belief that the world is controllable by their efforts (just world belief) while others belief that it's uncontrolled and the events of their live are determined by destiny (fatalism). Specifically this work will point out the psychological mechanisms that intervene in the genesis of both believes and cognitive processes and its interrelationship with dominant ideology. Finally arguments will be exposed on the necessity of an approach which maintains the tension between individual and collective contributions in the study of those phenomena in order to avoid reductionist explanations

Key words

Fatalism Just world belief Injustice Ideology

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se enmarca en investigaciones[i] que han intentado abordar los fenómenos sociales articulando distintos niveles de explicación: intraindividuales, interindividuales y los conocimientos producidos colectivamente que posibilitan una concepción del mundo.

El estudio de las creencias que las personas desarrollan ante la necesidad de controlar el medio en que viven es un tema clásico en psicología social que actualmente está recibiendo mucha atención por parte de los investigadores (Fernández, 1994). Cuando se habla de controlabilidad del entorno se hace referencia, específicamente, a las relaciones de contingencia entre nuestras respuestas y los eventos ambientales. “[...] un acontecimiento es in-

controlable cuando no podemos hacer nada para cambiarlo, cuando hagamos lo que hagamos siempre ocurrirá lo mismo” (Seligman, 1986, p. 27.). Así, los sujetos desarrollan expectativas referidas a la controlabilidad o incontrolabilidad de los eventos a partir de sus experiencias específicas con el entorno para luego generalizarlas a otras situaciones. Por ejemplo, algunos individuos creen que el mundo es controlable mediante su esfuerzo mientras otros consideran que es incontrolable y que las cosas que suceden están determinadas por el destino. En el origen de ambos tipos de creencias intervienen mecanismos psicológicos que se entrelazan con la experiencia personal y con productos de la historia colectiva derivados de una ideología. Sobre la base de estas creencias se expondrán argumentos que llevan a abogar por un abordaje de los fenómenos psicosociales en el que no se disuelva la tensión entre los aportes de los individuos y los de la sociedad en su conjunto, y se aleje así de explicaciones reduccionistas.

LA NECESIDAD DE CONTROLAR DEL MEDIO Y LA NEGACIÓN DE INJUSTICIA SOCIALES

Las teorías del *locus de control* refieren a diferencias entre los individuos respecto de sus creencias sobre el control del medio en que viven (Rotter 1971; Weiner, 1985; Fernández, 1994): quienes creen que controlan su destino han desarrollado un *locus* de control interno mientras que quienes creen que es controlado por otros o por fuerzas externas han desarrollado un *locus* de control externo. El desarrollo de uno u otro tipo de creencias depende de la historia de experiencias personales: los individuos cuyos esfuerzos han sido recompensados sistemáticamente desarrollarán un *locus* de control interno. Contrariamente, aquellos que no han logrado lo que se propusieron, a pesar de sus esfuerzos, desarrollarán un *locus* de control externo. Es importante distinguir dos tipos de control sobre las contingencias ambientales: *conductual* u *objetivo* y *subjetivo* o *percibido*, dado que no existe una relación isomorfa entre la controlabilidad objetiva y el modo en el que los sujetos la perciben (Fernández, 1999).

Distintos estudios muestran que esta necesidad que compartimos con los animales, se encuentra en el origen de la necesidad de justicia propia de los seres humanos. (De Waal, 2007; Hauser, 2008). Lerner (1998) afirma que las personas experimentan enojo y ansiedad ante las injusticias a causa de la pérdida de control sobre el entorno que lo transforma en hostil y amenazante. En sus palabras: “Las personas desarrollan un compromiso con la justicia bastante natural e inevitable, por la interacción entre el potencial humano con base genética y un ambiente social y físico relativamente estable.” (p.261). La ocurrencia de algo inesperado es vivenciada por los sujetos como una “injusticia” porque no tendría que haber ocurrido. Tales reacciones se enmarcan en formatos que no violan las reglas de la moral convencional: encontrar algún motivo aceptable para culpabilizar a las víctimas y así considerarlas merecedoras de sus padecimiento; negar las injusticias considerándolas como cosas “normales” que forman parte de la vida; o adherir a creencias religiosas que prometen el restablecimiento de la justicia, ya sea en este mundo o más allá de él.

DOMINANCIA SOCIAL, FATALISMO Y CREENCIA EN UN MUNDO JUSTO

En la última década, autores dedicados al estudio de las relaciones intergrupales plantean que la desigualdad y el conflicto entre grupos ha sido una constante a lo largo de la historia. La teoría de la *dominancia social* (Sidanius & Pratto, 1999) postula que las formas más familiares de opresión social tales como racismo, sexismo o etnocentrismo, entre otros, hunden sus raíces en el deseo general de los individuos de dominación de unos sobre otros, expresado en la tendencia a establecer y mantener jerarquías en base a los grupos sociales. De esta manera, la apropiación de creencias ideológicas producidas colectivamente que justifican y legitiman el orden social negando las injusticias se entrelaza constitutivamente con procesos psicológicos más básicos.

Como planteamos al inicio de este trabajo, algunas personas pueden creer que cada uno tiene en su vida lo que merece según sus actos o que aquello que cada uno obtiene en su vida ya está determinado por el destino. La primera de tales posibilidades refiere a la *Creencia en un Mundo Justo* (Lerner 1998; Lerner, & Simmons, 1966) y la segunda al *Fatalismo* (Martín-Baró, 1988, 1989).

Según Lerner (1998) la Creencia en el mundo justo tiene sus orígenes en patrones atribucionales que se desarrollan tempranamente en el desarrollo, a partir de la necesidad de darle coherencia al medio: “A gente mala le ocurren cosas malas” y “las cosas malas son causadas por malas personas”. De esta manera se niegan las injusticias atribuyendo a las personas la responsabilidad de su situación social. Tal negación de las injusticias tiene dos facetas, una negativa y otra positiva (Furnham, 2003): por un lado, al estar relacionada positivamente con actitudes autoritarias y discriminatorias, tiene efectos nocivos para la vida social en su conjunto. Dado que reduce o previene de sentimientos de culpa y permite lidiar con hechos amenazantes. En los países del Tercer Mundo la creencia en un mundo justo sostenida por los ricos condena y devalúa a los pobres, ayudando a explicar y justificar las numerosas y obvias injusticias sociales. Por otro lado, es salúgena ya que permite a los individuos planificar un futuro y se relaciona positivamente con estrategias de afrontamiento reduciendo la posibilidad de sufrir depresión y estrés (Dalbert, 2001).

Algunas personas creen que el mundo es justo por sus experiencias personales. Existe evidencia para afirmar que esta creencia estaría condicionada por fenómenos sociales como el sistema judicial, la religión o la economía. Estudios previos han mostrado que esta creencia tiene una mayor presencia en las clases altas (Zubieta y Barreiro, 2006) y que se encuentra constitutivamente vinculada con la ideología capitalista o más específicamente con valores propios de la ética protestante del trabajo, uno de sus pilares fundamentales (Mendoza, 2004; Zubieta, 2007).

Según Martín-Baró el fatalismo puede definirse como: “aquella comprensión de la existencia humana según la cual el destino de todos está ya predeterminado y todo hecho ocurre de modo ineludible. [...] que se traducirá en comportamientos de conformismo y resignación ante cualquier circunstancia, incluso las más negativas.” (Martín-Baró, 1987, p. 137). Este modo de significar el entorno social se basa en un conjunto de variables psicológicas (ideacionales, afectivas y comportamentales) relacionadas dinámicamente entre sí (Martín-Baró, 1987). Los sentimientos que acompañan estas creencias son de resignación y aceptación del sufrimiento causado por la dureza del destino, sin resentimientos ni rebeldías; así como también una tendencia a no dejarse afectar por los sucesos de la vida, ya que la inevitabilidad con la que se suceden resta importancia a cada uno de ellos. La identificación de destino y sufrimiento supone que este último es el estado normal de las personas y en esa existencia de carácter trágico, es valiosa la capacidad de aceptar el propio destino con dignidad y coraje. De esta manera, el fatalismo constituye una actitud hacia la vida que en muchos aspectos es contraproducente ya que bloquea la iniciativa de cambio y de esfuerzo personal, creando la realidad que profetiza. No obstante, los sujetos no la abandonan ya que tal concepción de su existencia es el resultado de la interiorización de la dominación social en los individuos. Según Martín-Baró (1989) este es el modo más sutil en el que el poder influye en las conductas y actitudes de las personas, pero también el más importante, ya que el poder se invisibiliza al presentar como una exigencia natural o divina aquello que en realidad es una construcción histórica.

CONCLUSIONES

Retomando los desarrollos de la psicología social respecto de las creencias sobre el control del medio resulta claro que la pasividad e impotencia características del fatalismo expresan la creencia en un “locus de control externo”, en cambio, la creencia en el mundo justo expresa un “locus de control interno” al postular que lo que se obtiene en la vida depende de las acciones o atributos personales. Siguiendo a Lerner (1998), ambas creencias pueden pensarse como intentos de negar las injusticias que vuelven amenazante a nuestro ambiente: el fatalismo apela a una entidad superior que rige nuestro destino mientras que la creencia en un mundo justo culpabiliza a las víctimas de su padecimiento. Lo dicho nos llevaría a concluir que ambas creencias son el resultado de mecanismos adaptativos destinados a neutralizar la amenaza que implica un ambiente impredecible y por ello hostil.

Sin embargo, consideramos que esta explicación centrada en factores intraindividuales es incompleta, padece de lo que Martín-Baró (1989) denominó como *pseudoasepsia política*. Creemos

que es necesario preguntarse por el contenido de esas creencias, es decir, ¿por qué están compuestas por un enunciado entre otros posibles? ¿A quiénes son funcionales los contenidos particulares que se expresan en cada una de ellas? Los principales beneficiarios de sus efectos a nivel social, no son los individuos (algo que resulta todavía más claro en el caso del fatalismo) sino los grupos dominantes, es decir, aquellos interesados en conservar el *status quo*. Ambas posibilitan una relación de sentido con el mundo pero presentan una cierta visión del mundo social y de los destinos individuales construida a lo largo de la historia, que es apropiada y reproducida por los sujetos en su praxis cotidiana. Resulta coherente que en las clases dominantes predominen creencias vinculadas con una alta motivación de logro mientras que las clases dominadas tengan mayor presencia de creencias vinculadas a la pasividad y a la ausencia de control personal.

NOTAS

[i] Proyectos UBACyT P057 2008-2010: *Aspectos psicosociales del bienestar en distintos contextos socio-culturales*, dirigido por Dra. E. Zubieta y P011 2008-2010: *Significación de las investigaciones empíricas sobre conocimientos de dominio social*, dirigido por el Dr. J. A. Castorina.

BIBLIOGRAFÍA

- DALBERT, C. (2001). *The justice motive as a personal resource: dealing with challenges and critical life events*. Plenum: New York.
- DE WAAL, F. (2007). *Primates y Filósofos. La evolución del simio al hombre*. Barcelona: Paidós.
- FERNANDEZ, I. (1994). Control Psicológico. En J.F. Morales, M. Moya y Cols. *Psicología Social*, (pp. 393-407). Madrid: Mc Graw Hill.
- FURNHAM, A. (2003). Belief in a just world: research progress over the past decade. *Personality and Individual Differences*, 34, 795-817.
- HAUSER, M. (2008). *La mente moral. Cómo la naturaleza a desarrollado nuestro sentido del bien y el mal*. Barcelona: Paidós
- LERNER, M.J. (1998). The two forms of belief in a just world: Some thoughts on why and how people care about justice. En L. Montada, & M. J. Lerner (Eds.). *Responses to victimizations and belief in a just world* (pp. 247-270). New York: Plenum.
- LERNER, M. J. & SIMMONS, C.H. (1966) The observer's reactions to the 'innocent victim': Compassion or rejection?, *Journal of Personality and Social Psychology*, 4, 203-210.
- MARTÍN BARÓ, I. (1987). El latino indolente. Carácter ideológico del fatalismo latinoamericano. En M. Montero (Coord.), *Psicología Política Latinoamericana*, (pp. 135-161). Caracas: Panapo
- MARTÍN BARÓ, I. (1989). *Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica II*. San Salvador: UCA-Editores.
- MENDOZA, R. (2004). Cultura y actitudes a la ética protestante, a la competición y a la creencia en el mundo justo. En D. Paez, I. Fernández, S. Ubillos & E. Zubieta (Coords.), *Psicología Social, Cultura y Educación* (pp. 25-37). Pearson: Prince Hall.
- ROTTER, J. B. (1971). External control and internal control, *Psychology Today*, 5, 37-59.
- SELIGMAN, M. (1986). *Indefensión*. Debate: Madrid.
- SIDANIUS, J. & PRATTO, F. (1999). *Social Dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. New York: Cambridge University Press.
- WEINER, B (1985). An attributional theory of achievement motivation and emotion. *Psychological Review*, 92, pp. 548-573.
- ZUBIETA, E. (2007). Creencias en Ética Protestante del Trabajo (ETP) y competición en estudiantes universitarios, *Perspectivas en Psicología*, 4 (1), 66-72.
- ZUBIETA, E. y BARREIRO, A. (2006). Percepción social y creencia en el mundo justo. Un estudio con estudiantes argentinos, *Revista de Psicología de la PUCP*, 1741-96